

# Estudios de literatura medieval en la Península Ibérica



Coordinado por CARLOS ALVAR

---

*cilengua*

SAN MILLÁN DE LA COGOLLA  
2015

© *Cilengua. Fundación de San Millán de la Cogolla*

© *de los textos: sus autores*

*I.S.B.N.: 978-84-943903-1-9*

*D. L.: LR. 994-2015*

*IBIC: DSBB 1DSE 1DSP*

*Impresión: Kadmos*

*Impreso en España. Printed in Spain*

## ÍNDICE

El unicornio como animal ejemplar, en cuentos y fábulas medievales .....	15
BERNARD DARBORD	
A lenda dos Sete Infantes e a historiografia: ancestralidade e tradição .....	37
MARIA DO ROSÁRIO FERREIRA	
Notas coloccianas sobre Alfonso X y cierta «Elisabetta» .....	65
ELVIRA FIDALGO	
Las humanidades digitales en el espejo de la literatura medieval: del códice al Epub .....	95
JOSÉ MANUEL LUCÍA MEGÍAS	
La literatura perdida de Joan Roís de Corella: límites, proceso y resultados de un catálogo .....	123
JOSEP LLUÍS MARTOS	
Los florilegios latinos confeccionados en territorios hispánicos .....	147
MARÍA JOSÉ MUÑOZ JIMÉNEZ	
De cómo Don Quijote dejó de ser cuerdo cuando abominó de Amadís y de la andante caballería, con otras razones dignas de ser consideradas .....	173
JUAN PAREDES	
Amor, amores y concupiscencia en la «Tragedia de Calisto y Melibea» en los albores de la temprana edad moderna .....	191
JOSEPH T. SNOW	
Nájera, 1367: la caballería entre realidad y literatura .....	211
ALBERTO VÁRVARO (†)	

El reloj de Calisto y otros relojes de <i>La Celestina</i> .....	225
ÁLVARO ALONSO	
De Galaor, Floristán y otros caballeros .....	239
CARLOS ALVAR	
<i>Ajuda</i> y argumentación en el debate <i>Cuidar e Sospirar</i> .....	257
MARIA HELENA MARQUES ANTUNES	
Traducir y copiar la materia de Job en el siglo xv .....	267
GEMMA AVENOZA	
Aproximación a un tipo literario a través de su discurso: de Trotaconventos a <i>Celestina</i> .....	279
ALEJANDRA BARRIO GARCÍA	
El <i>Romance de Fajardo</i> o <i>del juego de ajedrez</i> .....	289
VICENÇ BELTRAN	
Reflexiones en torno a la transmisión, pervivencia y evolución del mito cidiiano en el <i>heavy metal</i> .....	303
ALFONSO BOIX JOVANÍ	
Del <i>Bursario</i> de Juan Rodríguez del Padrón a <i>La Celestina</i> . Ovidio, heroínas y cartas .....	317
MARÍA E. BREVA ISCLA	
Las limitaciones de la fisiognómica: la victoria del sabio (Sócrates e Hipócrates) sobre las inclinaciones naturales .....	341
JUAN MANUEL CACHO BLECUA	
El final de la <i>Estoria de España</i> de Alfonso X: el reinado de Alfonso VII .	365
MARIANO DE LA CAMPA GUTIÉRREZ	
Primacía del <i>amor ex visu</i> y caducidad del <i>amor ex arte</i> en <i>Primaleón</i> .....	391
AXAYÁCATL CAMPOS GARCÍA ROJAS	
Poesía religiosa dialogada en el <i>Cancionero general</i> .....	405
CLAUDIA CANO	
Comedias líricas en la Hispanoamérica colonial. Otro testimonio de la pervivencia y trasmisión de motivos medievales a través del teatro musical. El caso de «Las bodas de enero y mayo» .....	417
SOFÍA M. CARRIZO RUEDA	

Sabiduría occidental-sabiduría oriental: Sorpresas terminológicas .....	429
CONSTANCE CARTA	
De la cabalgata a la sopa en vino: trayectoria épica del motivo profético en algunos textos cidianos .....	439
PÉNÉLOPE CARTELET	
El animal guía en la literatura castellana medieval. Un primer sondeo .....	463
FILIPPO CONTE	
A linguagem trovadoresca galego-portuguesa na <i>Historia troyana polimétrica</i> .....	481
CARLA SOFIA DOS SANTOS CORREIA	
Alfonso X el Sabio, el rey astrólogo. Una aproximación a los <i>Libros del saber de astronomía</i> .....	493
M <sup>a</sup> DEL ROSARIO DELGADO SUÁREZ	
La literatura artúrica en lengua latina: el caso de «De ortu Walwanii nepotis Arturi» .....	501
MARÍA SILVIA DELPY	
Los consejos aristotélicos en el <i>Libro de Alexandre</i> : liberalidad, magnificencia y magnanimidad .....	513
MARÍA DÍEZ YÁÑEZ	
Exaltación cruzada y devoción jacobea en el <i>Compendio</i> de Almela .....	537
LUIS FERNÁNDEZ GALLARDO	
«Noticias del exterior» en las <i>Crónicas</i> del Canciller Ayala .....	559
JORGE NORBERTO FERRO	
Las artes visuales como fuente en la obra de Gonzalo de Berceo .....	569
SARAH FINCI	
Narratividad teatral en Feliciano de Silva .....	577
JUAN PABLO MAURICIO GARCÍA ÁLVAREZ	
Iconotropía y literatura medieval .....	593
CÉSAR GARCÍA DE LUCAS	
La recepción del legendario medieval en la novela argentina .....	607
NORA M. GÓMEZ	

Las tres virtudes de santa Oria en clave estructural .....	623
JAVIER ROBERTO GONZÁLEZ	
Las alusiones carolingias en la búsqueda del Grial y las concepciones cíclicas de los relatos artúricos en prosa .....	637
SANTIAGO GUTIÉRREZ GARCÍA	
De la ferocidad a la domesticación: funciones del gigante y la bestia en el ámbito cortesano .....	659
MARÍA GUTIÉRREZ PADILLA	
El <i>Ars moriendi</i> y la caballería en el <i>Tristán de Leonís</i> y el <i>Lisuarte de Grecia</i> de Juan Díaz .....	673
DANIEL GUTIÉRREZ TRÁPAGA	
Algunas consideraciones sobre la <i>Introducción</i> de Pero Díaz de Toledo a la <i>Esclamaçión e querella de la governaçión</i> de Gómez Manrique .....	695
ANA M <sup>a</sup> HUÉLAMO SAN JOSÉ	
Las prudencias en el pensamiento castellano del siglo xv .....	715
MÉLANIE JECKER	
«El mar hostil» en el <i>Milagro XIX</i> de Berceo y en la Cantiga de Meendinho .....	731
SOFÍA KANTOR	
La <i>Hystoria de los siete sabios de Roma</i> [Zaragoza: Juan Hurus, ca.1488 y 1491]: un incunable desconocido .....	755
MARÍA JESÚS LACARRA	
La difesa del proprio lavoro letterario. Diogene Laerzio, Franco Sacchetti e Juan Manuel .....	773
GAETANO LALOMIA	
El paraíso terrenal según Cristóbal Colón .....	789
VÍCTOR DE LAMA	
«Ca sin falla en aquella sazón se començaron las justas e las batallas de los cavalleros andantes, que duró luengos tiempos». El inicio del universo artúrico en el <i>Baladro del sabio Merlín</i> .....	809
ROSALBA LENDO	

Construyendo mundos: la concepción del espacio literario en don Juan Manuel .....	821
GLADYS LIZABE	
¿Un testimonio perdido de la poesía de Ausiàs March? .....	835
MARIA MERCÈ LÓPEZ CASAS	
Notas para el estudio de García de Pedraza, poeta de Cancionero .....	847
LAURA LÓPEZ DRUSETTA	
<i>Adversus deum</i> . Trovadores en la frontera de la <i>Cantiga de amor</i> .....	861
PILAR LORENZO GRADÍN	
La pregunta prohibida y el silencio impuesto en el <i>Zifar</i> (C400. <i>Speaking tabu</i> ) .....	879
KARLA XIOMARA LUNA MARISCAL	
Prácticas de lectura en la Florencia medieval: Giovanni Boccaccio lee la <i>Commedia</i> en la iglesia de santo Stefano Protomartire .....	889
SARAH MALFATTI	
La tradición manuscrita de Afonso Anes do Coton (XIII sec.): problemas de atribución .....	901
SIMONE MARCENARO	
Un testimonio poco conocido de las <i>Coplas que hizo Jorge Manrique a la muerte de su padre</i> : la impresión de Abraham Usque (Ferrara, 1554) .....	917
MASSIMO MARINI	
Psicología, pragmatismo y motivaciones encubiertas en el universo caballeresco de <i>Palmerín de Olivia</i> .....	941
JOSÉ JULIO MARTÍN ROMERO	
El <i>Epithalamium</i> de Antonio de Nebrija y la <i>Oratio</i> de Cataldo Parisio Sículo: dos ejemplos de literatura humanística para la infanta Isabel de Castilla .....	955
RUTH MARTÍNEZ ALCORLO	
Propuesta de estudio y edición de tres poetas del <i>Cancionero de Palacio</i> (SA7): Sarnés, Juan de Padilla y Gonzalo de Torquemada .....	973
PAULA MARTÍNEZ GARCÍA	

«Contesçió en una aldea de muro bien çercada...» El «Enxiemplo de la raposa que come gallinas en el pueblo», en el <i>Libro de buen amor</i> .....	987
MARÍA TERESA MIAJA DE LA PEÑA	
La obra de Juan de Mena en los <i>Cancioneros del siglo XV</i> . De los siglos XIX y XX. Recopilación e inerrancia .....	999
MANUEL MORENO	
Para uma reavalição do cânone da dramaturgia portuguesa no séc. XVI ..	1023
MÁRCIO RICARDO COELHO MUNIZ	
La tradición literaria y el refranero: las primeras colecciones españolas en la Edad Media .....	1037
ALEXANDRA ODDO	
Paralelismos entre el cuerpo femenino y su entorno urbano en la prosa hebrea y romance del siglo XIII .....	1051
RACHEL PELED CUARTAS	
Los gozos de Nuestra Señora, del Marqués de Santillana .....	1061
MIGUEL ÁNGEL PÉREZ PRIEGO	
Medicina y literatura en el <i>Cancionero de Baena</i> : fray Diego de Valencia de León .....	1073
ISABELLA PROIA	
Matrimonio y tradición en <i>Curial e Güelfa</i> : el peligro de la intertextualidad ..	1091
ROXANA RECIO	
«Pervivencia de la literatura cetrera medieval. Notas sobre el estilo del <i>Libro de cetrería</i> de Luis de Xapata» .....	1113
IRENE RODRÍGUEZ CACHÓN	
Las <i>imágenes agentes</i> de <i>Celestina</i> .....	1125
AMARANTA SAGUAR GARCÍA	
Los «viessos» del <i>Conde Lucanor</i> : del manuscrito a la imprenta .....	1137
DANIELA SANTONOCITO	
Juan Marmolejo y Juan Agraz: proyecto de edición y estudio de su poesía ..	1157
JAVIER TOSAR LÓPEZ	
A verdadeira cruzada de María Pérez «Balteira» .....	1167
JOAQUIM VENTURA RUIZ	



«Prísolo por la mano, levólo pora'l lecho». Lo sensible en los *Milagros de Nuestra Señora* ..... 1183

ANA ELVIRA VILCHIS BARRERA

Para la edición crítica de la traducción castellana medieval de las *Epistulae morales* de Séneca encargada por Fernán Pérez de Guzmán ..... 1195

ANDREA ZINATO



PERVIVENCIA DE LA LITERATURA CETRERA  
MEDIEVAL. NOTAS SOBRE EL ESTILO DEL  
*LIBRO DE CETRERÍA* DE LUIS DE ZAPATA\*

IRENE RODRÍGUEZ CACHÓN  
*Universidad de Valladolid*

**Resumen:** El origen de la práctica cetrera todavía hoy sigue siendo motivo de discusión y debate entre los expertos en la materia. Muchos fueron los autores castellanos medievales que escribieron libros sobre este noble arte entre los que destacan Juan Manuel con el *Libro de la caza* (1325-1326) o el Canciller Pero López de Ayala con el *Libro de la caça de las aves* (1385). Esta moda llegó también al Renacimiento con tratados como el *Libro de acetrería y montería* (1556) de Juan de Vallés o el *Libro de cetrería de caza de azor* (1565) de Fadrique de Zúñiga y Sotomayor, entre otros. En el año 1583, Luis de Zapata de Chaves escribe un extenso tratado cetrero en verso, forma de composición que le diferencia notablemente de sus contemporáneos. Su estilo, plenamente medieval, imita el *Libro* del Canciller Ayala por lo se hace imprescindible rastrear sus reminiscencias medievales para entender y comprender el texto en su conjunto.

**Palabras clave:** Literatura cetrera, Luis de Zapata, estilo, verso leonino.

**Abstract:** The origin of falconry practice is still today a matter of discussion and debate among the experts in the field, but many Castilian medieval authors wrote books about this topic: Juan Manuel with the *Libro de la caza* (1325-1326) or the Chanciller Pero López de Ayala with the *Libro de la caça de las aves* (1385). This trend follows into the Renaissance period with books like

\* Este trabajo se ha podido realizar gracias a una beca para la Formación de Personal Investigador predoctoral de la Universidad de Valladolid (FPI/UVa) durante los años 2009-2013 bajo la dirección del Prof. Dr. José Manuel Fradejas Rueda y la Prof. Dra. María Jesús Díez Garretas. A ellos mi agradecimiento.

Juan de Vallés and the *Libro de acetrería y montería* (1556) or Fadrique de Zúñiga y Sotomayor and the *Libro de cetrería de caza de azor* (1565), among others. But at the end of the 16<sup>th</sup> century, Luis de Zapata wrote a falconry text with a remarkable difference from his contemporaries: it is written in verse. His medieval style fully mimics the *Libro* by the Canciller Ayala, so it is essential to trace its medieval reminiscences to understand it.

**Keywords:** Falconry literature, Luis de Zapata, style, leonine verse.

La cetrería llegó a ser una modalidad cinegética tan habitual en la nobleza medieval y renacentista europea que el término *caza* correspondía, en la mayor parte de las ocasiones, solo a este arte. Aún así, no se sabe con seguridad la época y la forma en que se introdujo la cetrería en la Península Ibérica, pero tanto los visigodos, como sobre todo los musulmanes, dejaron tras de sí una enorme y fructífera literatura al respecto<sup>1</sup>. En Castilla<sup>2</sup> los inicios de la literatura cetrera en romance se encuentran en la época de Alfonso X<sup>3</sup>, y muchos son los autores

1. El Archivo Iberoamericano de Cetrería (AIC), proyecto de investigación de la Universidad de Valladolid (FFI2010-15128, años 2011-2013) alojado en sitio web ([www.aic.uva.es](http://www.aic.uva.es)) desde el año 2006 y creado por el Prof. Dr. José Manuel Fradejas Rueda, incorpora la mayor parte de la información sobre la historia literaria de la cetrería en el mundo Iberorrománico.
2. Para una visión general sobre la literatura cetrera véase Baudouin van den Abeele, *La littérature cynégétique*, Thurnout (Belgique), Brepols, 1996. Para un análisis histórico-literario detallado de los libros de cetrería en lengua castellana en la Edad Media y en el Renacimiento español véase José Manuel Fradejas Rueda, *Literatura cetrera de la Edad Media y el Renacimiento español*, Papers of the Medieval Hispanic Research Seminar, 13, Londres, Department of Hispanic Studies Queen Mary and Westfield College, 1998 y José Manuel Fradejas Rueda (ed.), *La caza en la Edad Media*, Tordesillas, Instituto de Estudios de Iberoamérica y Portugal, Universidad de Valladolid, 2002, así como el estudio monográfico de M<sup>a</sup> Isabel Montoya, «La caza en el Medievo Peninsular», en *Tonos*, VI (2003), [<http://goo.gl/NZthF> (08/12/2013)]. Sobre la literatura cetrera en lengua catalana véase, entre otros, Marinela García Sempere, *La versió catalana medieval dels tractats de falconeria «Dancus rex» i «Guillelmus falconarius»*, Alicante, Servei de Publicacions de la Universitat d'Alacant, 1999, de la misma autora «*Quand d'ombra Déu sa curatura*: aproximación a un tratado catalán de cetrería en verso», en *La caza en la Edad Media*, Tordesillas, Instituto de Estudios de Iberoamérica y Portugal, Universidad de Valladolid, 2002, pp. 99-116 y José Manuel Fradejas Rueda, *Tratados de cetrería (siglo XIV)*, Madrid, Círculo de Bibliofilia Venatoria, 2008. Sobre la literatura cetrera en lengua portuguesa véase, entre otros, C. M. L. Baeta Neves, «Subsídios para a história da falcoaria em Portugal», en *Boletim da Sociedade de Geografia de Lisboa*, 101 (1986), pp. 21-46 y José Manuel Fradejas Rueda, «Aproximación a la literatura cetrera portuguesa», en *e-Humanista*, 8 (2007), pp. 197-226, [<http://goo.gl/pTNiZ> (13/11/2013)].
3. Alfonso X dictó leyes que protegían las aves de presa en las Cortes de Sevilla del año 1252. Como halconero y conocedor de su biología, penaba el expolio de huevos y la captura de reproductores adultos.

castellanos conocidos que durante la Edad Media y el Renacimiento se dedicaron a la compilación y elaboración de libros y tratados sobre esta materia: Juan Manuel con el *Libro de la caza* (1325-1326), el Canciller Pero López de Ayala con el *Libro de la caça de las aves* (1385), Juan de Vallés con el *Libro de acetrería y montería* (1556) o Fadrique de Zúñiga y Sotomayor con el *Libro de cetrería de caza de azor* (1565), entre los más destacados.

Pero en los últimos años del siglo XVI, ya cuando la moda cetrera empieza a entrar en decadencia, aparece un extenso tratado de cetrería escrito en verso, forma expresiva poco habitual dentro del canon peninsular castellano. Este manual cetrero fue escrito por Luis de Zapata de Chaves (1524-c.1595), autor del *Carlo famoso*, «poema épico dedicado a contar las hazañas de Carlos V, desde el año 1522 hasta su muerte en 1558»<sup>4</sup> y lo termina a finales del año 1583. Pero para el análisis del estilo de este texto es necesario evocar los orígenes medievales de la literatura cetrera de los que principalmente bebe y que, en la mayor parte de las ocasiones, imita fielmente. Estas fuentes se hacen imprescindibles para llegar a entender y comprender las numerosas reminiscencias a épocas pasadas que incluye, revisa y ordena. Además, va a ser uno de los últimos tratados cetreros en lengua castellana genuinos con fuerte influencia medieval que se van a encontrar antes de la desaparición definitiva de esta tendencia literaria durante el siglo XVII.

Como sabemos, la literatura cetrera en castellano durante el siglo XVI no solo ofrecerá recetarios veterinarios o informaciones farmacopeas sino que mezclará muchos y variados temas misceláneos que interesan a la sociedad de la época: relación de acontecimientos sociales o culturales, narración de anécdotas conocidas (algunas de ellas inventadas), reflexiones acerca de la sociedad contemporánea, gustos o costumbres e incluso, algunas primeras descripciones sobre el Nuevo Mundo<sup>5</sup>. Así, se advierte en el «Prólogo al lector» al comienzo del tratado de don Luis, de cuáles son los anhelos literarios que persigue su autor, que van mucho más allá de ser un mero recopilador sobre temas cetreros:

4. Juan Menéndez Pidal, *Discurso de recepción pública leído ante la Real Academia Española*, Madrid, RAE, 1945, p. 36.
5. Hay que tener en cuenta que una de las características de la literatura cetrera es la ausencia de originalidad, y las copias entre los propios autores, recopilaciones, refundiciones y plagios serán nota común en ella. «Toda ella, salvo casos muy puntuales, depende estrechamente de sus precedentes, pues la materia, sobre todo la médica, no permite un gran campo para la innovación, tampoco lo permite la descripción de las aves. Si hay que buscar alguna originalidad en este género literario hay que hacerlo en la manera en que se han adaptado las fuentes y en las innovaciones formales y en las historias de cazadores que sus autores hayan introducido» (José Manuel Fradejas Rueda, *ibid.*, 1998, pp. 10-11).

Por tres cosas alababa Platón a sus dioses, que le habían hecho hombre y no bestia, varón y no hembra, griego y no bárbaro. Yo en la juvenil edad que me hallé con aquellas mismas, y mejor la postrera que es ser español, desee otras tres: **Ser gran cortesano y ser gran poeta, y gran justador**. Lo que desto alcancé, que cierto fue poco, a los juizios ajenos que son los juezes lo remito; mas de mi rudo escribir, bien se ve que no he pretendido provecho para mí sino el público (f. III<sup>v</sup>)<sup>6</sup>.

Si revisamos la biografía de Zapata, observamos que las facetas primera y tercera, ser un gran cortesano y ser un gran justador, fueron alcanzadas brillantemente durante sus años de juventud, aunque si bien es cierto que una vez perdida la estima del Rey Prudente a partir del año 1566, su amigo de juventud, toda gloria pasada quedó olvidada<sup>7</sup>. En cambio, en su segunda aspiración, ser un gran poeta, vivió grandes altibajos, obteniendo el desprecio, la chanza y la burla de

6. Todas las referencias en este trabajo al *Libro de cetrería* de Luis de Zapata se harán teniendo en cuenta el Ms. 7844 de la Biblioteca Nacional de España en Madrid. Existen otras dos copias de este *Libro* bajo las signaturas Ms. 3336 y Ms. 4219, también en la Biblioteca Nacional. Para más información sobre estos testimonios véase Irene Rodríguez Cachón, «El *Libro de cetrería* (1583) de Luis de Zapata: estudio y edición crítica», Tesis doctoral inédita, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2013, pp. 76-82.
7. Llegados a oídos del rey Felipe II los dispendios, juergas y ruinas de don Luis de Zapata, el 20 de junio de 1566 ordena su prisión. Emite dos meses más tarde, el 30 de agosto, una Real Cédula que ordena su encierro definitivo y que incluye la privación del hábito de la Orden de Santiago. El 12 de septiembre se lleva a cabo la ceremonia de degradación en la que un caballero arranca la cruz bermeja del manto blanco de la Orden a don Luis. A partir de ese momento, queda preso «bajo condiciones de increíble severidad que no se atenúan hasta pasados un par de años» (Francisco Márquez Villanueva, «Don Luis de Zapata o el sentido de una fuente cervantina», en *Fuentes literarias cervantinas*, Madrid: Gredos, 1973, p. 154). Manuel Maldonado Fernández («Don Luis de Zapata de Chávez, III Señor del Estado de Çehel de las Alpujarras y de las Villas de Jubrecelada (Llerena), Ulela y Ululua», en *Revista de Estudios Extremeños*, 58: 3, (2002), pp. 1007-1008 [<http://goo.gl/i74M5> (29/12/2012)]) recoge diferentes opiniones e intenta aclarar los diferentes motivos del encarcelamiento de don Luis, sin llegar a conclusiones definitivas. Así, unos dicen que fue a causa de amoríos ilícitos que provocaron la envidia de Felipe II, pero este motivo parece poco probable ya que Zapata tendría poco protagonismo por aquellas fechas en la Corte, puesto que vivía prácticamente desterrado en Llerena, desprestigiado y empobrecido. Otros lo atribuyen a un lance desgraciado con la espada, e incluso, hay quien opina que fue acusado de cierta afinidad con los erasmistas, además de haber quebrantado uno u otro artículo de las Reglas de la Orden. Por todo ello don Luis pasó recluido un año en la prisión de Segura de la Sierra bajo muy duras condiciones carcelarias. El resto del encarcelamiento, cerca de veinticinco años más, los pasará encerrado entre Hornachos y la casa-fuerte de Valencia de la Torre, hasta aproximadamente los años 1590 o 1591, fechas estimadas de su excarcelación. A partir de 1568, el rey Felipe II, conmovido por las súplicas de doña Leonor de Ribera, segunda esposa de don Luis, le permite estar acompañado de su hijo, de su mujer y de algunos criados. En la cárcel don Luis muestra arrepentimiento de sus actos y comienza a

la mayoría de sus contemporáneos y solo el respeto de unos pocos. Pero en el afán de Zapata por ser un gran cortesano, un gran justador y un gran poeta, no aspiraba sino a encarnar la perfección caballeresca y a competir en galantería, armas y letras, como tantos otros de su tiempo. Efectivamente, la documentación que se conserva de la época corrobora que don Luis llegó a ser un admirado cortesano y un certero justador, aunque nunca consiguió alcanzar ni obtener la categoría de un gran poeta, tal y como pretendió y aspiró durante toda su vida. Se le acusó muchas veces de ser un poeta ramplón, de escritura zafia y sin demasiado ingenio, e incluso Juan Menéndez Pidal llegó a afirmar que don Luis «ciertamente no había sido sembrado para ser trovador»<sup>8</sup>, pero, aún así, no solo se conformó con escribir «coplas en obsequio a una dama, o para hacer palacio»<sup>9</sup>, costumbre de muchos cortesanos de la época.

Como sabemos, los poetas de la Edad Media y del Renacimiento siguieron unos modelos para componer sus obras, pero siempre los adaptaron a sus circunstancias personales. Por ello, la obra literaria de don Luis corre pareja con la mayoría de sus infortunios vitales: paga de su bolsillo la edición de sus dos únicas obras impresas porque nadie mostró disposición a publicarlas, obtiene poco aplauso entre sus contemporáneos, un reducido número de personas leen y se interesan por sus escritos y las punzantes críticas a su obra son constantes. Pero estos reveses no le impedirán que continúe hasta el final de sus días con la labor que él tanto apreciaba: la escritura.

Pese a todo ello, sería injusto menospreciar a don Luis de Zapata pues esta crítica, en ocasiones, fue algo exagerada. Tuvo la buena o mala suerte de vivir la contemporaneidad con figuras claves de la Literatura española y, si bien es cierto que no se le puede equiparar a las mismas, tampoco sería justa su condena al ostracismo. Su obra literaria, en general, y el *Libro de cetrería* en particular, refleja varios momentos sobresalientes que nos permiten conocer la realidad histórico-social-literaria de la España de su tiempo. Así, Zapata se nos muestra como un auténtico poeta en el más amplio sentido de la palabra.

Como se ha apuntado anteriormente, es cierto que algunos coetáneos admiraron la labor literaria en general de don Luis. Tal es el caso, por ejemplo, de Jerónimo de Urrea que, en su primera traducción del *Orlando furioso* de Ariosto en

practicar una auténtica vida cristiana. Es en estos años de cautiverio cuando Zapata compone el *Libro de cetrería*, que terminará en el año 1583, como reza el colofón.

8. Juan Menéndez Pidal, *Discurso de recepción pública leído ante la Real Academia Española*, Madrid, RAE, 1945, p. 42.
9. *Ibid.*

1549<sup>10</sup>, aprovecha una alegoría del italiano para incluir a otros poetas españoles, dignos «de mucha e inmortal fama», según dice en el «Aviso del autor al lector»<sup>11</sup>, y entre ellos, aparece destacado el nombre de don Luis, ya que durante sus años de juventud cuenta, a lo largo de su obra, que elaboró una traducción del *Orlando*, de la que actualmente desconocemos su existencia:

Don Juan de Eredia viene muy gozoso,  
dando más luz al Celtiberio asiento,  
y don **Luys Çapata** desseoso  
de ver el propio barco en salvamientos.  
Garcilasso no menos pressuroso  
viene muy mostrando bien ser ornamento  
de la Vega, y de Çúñiga, y ufano  
veo a Gálvez venir junto a Morrano.  
Veo a Pero Mexía, Vandalio, y Haro  
y con más alegría allí parece  
Gonçalo Pérez, que su ingenio claro  
el idioma nuestro allí enriquece.  
Y con él Castillejo amigo caro,  
que tanto en fama y obras resplandece,  
a ver si viene muy lleno de alegría<sup>12</sup>.

Pero otros, la mayoría, atacaron sin piedad el numen de don Luis sin dar oportunidad a la réplica. Debido a esta feroz crítica que vivió en vida, Menéndez Pidal afirma que es muy probable que la canción de Hernando de Acuña *A un buen caballero y mal poeta* fuera dirigida contra Zapata y no contra Jerónimo de Urrea<sup>13</sup>,

10. Para una revisión de todas las ediciones de esta obra es muy interesante el sitio web promovido por la Universidad de Barcelona: «Hypertexto del *Orlando Furioso*: Traducción de Jerónimo de Urrea [en línea]», [<http://stel.lub.edu/orlando/>] (11/12/2013)].
11. Jerónimo de Urrea, *Orlando Furioso dirigido al principe don Philipe nuestro Señor, traduzido en Romance Castellano por don Ieronymo de Vrrea*, Amberes, Martin Nucio, 1549, f.1<sup>v</sup>.
12. *Ibid.*, f. 254<sup>r</sup>.
13. La traducción del *Orlando furioso* de Urrea fue la primera y la más difundida de las versiones en castellano de todas las que se hicieron durante el siglo xvi en España. Véase una edición moderna de esta obra en Ludovico Ariosto, *Orlando furioso*, edición de Cesare Segre y María de las Nieves Muñiz Muñiz, Madrid, Cátedra, 2002. Como se entiende de la lectura de estos versos, parece ser que don Luis de Zapata también asumió su propia traducción, de la cual hoy desconocemos su existencia y localización.



como generalmente se ha creído<sup>14</sup>, pues parece más probable que se dirija a un escritor menor, como es el caso de Zapata, más que alguien ya consagrado y admirado por muchos, como es el caso de Urrea. Además, según Pidal, la razón de este cambio de destinatario se debe a la existencia de otro poema en el Ms. 3909 de la Biblioteca Nacional de España, que contiene una *Colección de varias poesías manuscritas de los poetas más célebres de España*, donde se encuentra copiada una poesía de Acuña bajo el siguiente rótulo: *Canción de D. Hernando de Acuña a D. Luis Zapata, sobre la traducción de «Orlando»*. La misma poesía se localiza también copiada dos veces en un cartapacio de 1593 de la Biblioteca del Palacio Real bajo la signatura Ms. II/1581. Estos datos afianzarían la idea de que Acuña conoció también la traducción del *Orlando* de Zapata y, por tanto, muy seguramente su primera canción fuera dedicada también a Zapata. Asimismo, Acuña escribe otra canción en la que carga contra «un mal poeta y traductor» del *Orlando furioso*, pero sin descifrar el nombre del mismo. Esta canción, un *contrafactum* de la famosa Canción V *Oda a la flor de Gnido* de Garcilaso de la Vega, censura con agudeza la traducción del italiano al castellano, y a la vista de los datos aportados anteriormente, muy probablemente fuera también contra la elaborada por Zapata. La canción dice lo siguiente:

De vuestra torpe lira  
ofende tanto el son, que en un momento  
mueve al discreto a ira  
y a descontentamiento,  
y vos sólo, señor, quedáis contento.

Yo en ásperas montañas  
no dudo que tal canto endureciese  
las fieras alimañas,  
o a risa las moviese  
si natura el reír les concediese. [...]

Por vuestra cruda mano  
aquella triste traducción furiosa  
no tiene hueso sano,  
y vive sospechosa  
que aún vida le daréis más trabajosa. [...]

14. Juan Menéndez Pidal, *Discurso de recepción pública leído ante la Real Academia Española*, Madrid, RAE, 1945, p. 37-38 y nota 2.

Palabras aplicadas  
podrían ser éstas a vuestra escritura,  
pero no señaladas,  
porque es en piedra dura,  
y ya vuestro escribir no tiene cura.

Mas digo finalmente,  
aunque decirlo es ya cosa excusada,  
que no hagáis la gente  
de vos maravillada,  
juntando mal la pluma con la espada.

Mueran luego a la hora  
las públicas estancias y secretas,  
y no queráis agora  
que vuestras imperfetas  
obras y rudo estilo a los poetas  
den inmortal materia  
para cantar, en verso lamentable,  
las faltas y miseria  
de estilo tan culpable,  
digno que, no sin risa, dél se hable<sup>15</sup>.

Además, de nuevo se alude de manera despectiva a la obra literaria de Zapata en la *Controversia sobre las anotaciones a las obras de Garcilaso de la Vega* de Fernando de Herrera. El condestable don Juan Fernández de Velasco acusa a Herrera de dedicar sus *Anotaciones* a tan buen caballero como el Marqués de Ayamonte, y en un inciso se cuela el nombre de don Luis de forma despectiva:

Más razonable fuera dirigir las a Johan del Enzina o a Johan de Timoneda o a su Patrañuelo o a Lomas de Cantoral, a Padilla y sus thesoros, o alguno de esos Babios y Nebios que tanto lugar hallaron en vuestro libro; y si no **al ánimo de don Luis de Zapata**, o a la de vuestro amigo Burguillos, y si os parecía inconveniente ser estos muertos, también lo era el marqués de Ayamonte y quando no lo fuera, tengo por cierto que lo matara vuestro libro<sup>16</sup>.

15. Hernando de Acuña, *Poesías de Hernando de Acuña*, introducción, edición y notas de Lorenzo Rubio González, Valladolid, Institución Cultural Simancas, 1981, pp. 235-238.
16. Francisco Márquez Villanueva, «Don Luis de Zapata o el sentido de una fuente cervantina», en *Fuentes literarias cervantinas*, Madrid, Gredos, 1973, p. 124.

Ante estas directas menciones, la crítica ha tenido difícil hablar de don Luis como un gran poeta o un gran versificador. De este modo, si nos centramos en el estilo del *Libro de cetrería* se puede comprobar que muchas de sus rimas aparecen demasiado forzadas, en la mayor parte de las ocasiones por necesidad métrica, sin atender mucho al contenido particular del capítulo en cuestión. Pero aunque se aprecie que sus dotes líricas no fueran deslumbrantes, y solo en muy contadas ocasiones le visitaran las musas, Zapata se muestra como un escritor capaz de atraer la atención del lector hacia su oficio, el de la caza con halcón, tema con numerosas implicaciones medievales y motivo central de la composición del *Libro* y, además, por el que sentía una verdadera devoción y pasión. La lectura de los tratados cinégeticos medievales, especialmente el *Libro* del Canciller Ayala, guiará la mayor parte de su escritura que unido a su experiencia personal como cazador ofrecerá un resultado final más que aceptable.

El empeño de don Luis por alcanzar la gloria literaria se manifiesta en numerosas ocasiones a lo largo de todo el *Libro de cetrería*. Uno de los ejemplos que encontramos más claros es la utilización del verso, pues parece que considera más literario y digno de nobleza el verso que la prosa. Además, muy probablemente con su utilización, Zapata quiso captar la benevolencia del lector de una manera más llamativa e introducir la novedad con respecto a la época medieval en este tipo de literatura, aunque solo fuera en lo relativo a la forma. En el «Prólogo al lector» ya señala las críticas que recibió por parte de su hijo el hecho de que escribiera su cetrería en verso:

Porque viendo esta obra en verso, fue reprehendida del claro juicio de mi hijo, diciendo que eran embaraço y superfluos para caçadores los adherentes de la poesía. Pues, si el hijo dize esto, ¿qué hará el enemigo? A todos respondo con lo que han hecho por gala y gentileza, los autores que he dicho<sup>17</sup>.

En este tratado, Zapata utiliza una versión modificada del verso leonino, habitual durante la Edad Media europea y «con cierta popularidad entre los últimos años del siglo XVI y los primeros del siglo XVII»<sup>18</sup>. Este metro se basa en que las sílabas finales forman consonancia con las últimas de su primer hemistiquio, o

17. Luis de Zapata de Chaves, *Libro de cetrería*, BNE, Ms. 7844, 1583, f. V<sup>o</sup>-VI<sup>o</sup>. Remito a mi edición de la obra, Irene Rodríguez Cachón, «El *Libro de cetrería* (1583) de Luis de Zapata: estudio y edición crítica», Tesis doctoral inédita, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2013, pp. 117-118.

18. Tomás Navarro Tomás, *Métrica española*, Madrid: Ediciones Guadarrama-Labor, 1974, p. 258.

del siguiente, como es el caso que nos ocupa aquí. Pero en realidad, este verso ya lo utilizó Virgilio aunque su uso regular, como recoge Curtius, «no se manifestó hasta el siglo VIII en el que Beda el Venerable, en *De re metrica*, recomienda la rima leonina como la más agradable y adecuada para el oído»<sup>19</sup>. La utilización de esta rima es bastante singular y extraña en la poesía romance castellana y en la mayoría de las ocasiones, se puede confundir con la rima interior y con los ecos. Uno de los pocos ejemplos que se encuentran en romance castellano con este verso es el *Poema de Almería* (*Carmen de expugnatione Almariae urbis*), última parte de la *Chronica Adefonsi Imperatoris* del siglo XII<sup>20</sup>. El ritmo conseguido con este tipo de rima dota a los poemas de un especial efecto sonoro, y de una cadencia que concede carácter aforístico a su contenido y sirve de gran ayuda nemotécnica, objetivo que seguramente buscó Zapata, como también llamar la atención sobre la propia forma y diferenciarse de las obras plenamente medievales que le precedían.

En lo que respecta a la longitud de los versos, se observa una cierta regularidad métrica en los versos pues se alternan a lo largo de todo el texto: versos de diez, once y doce sílabas métricas con rimas paroxítonas. Aunque la irregularidad silábica es predominante en todo la obra, el verso endecasílabo predomina sobre todos los demás. A este respecto, no hay que olvidar tampoco, que muchos poemas narrativos del siglo XVI, y parece que es el caso del *Libro de cetrería*, eligieron el endecasílabo libre<sup>21</sup>, el llamado «suelto italiano», que pasaba por ser el metro romance que más se asemejaba al hexámetro latino<sup>22</sup>, constante formal unificadora del género épico en las literaturas clásicas y que llega hasta las literaturas romances en el Renacimiento. Zapata juega constantemente con su utilización y lo alterna con otros metros, hecho que le proporciona mayor libertad formal. Si

19. E. R. Curtius, *Literatura europea y Edad Media latina*, México, Fondo de Cultura Económica, 1955, p. 220.
20. Sobre la métrica de este poema véase M. Martínez Pastor, «La rima en el *Poema de Almería*», en *Cuadernos de filología clásica*, 21 (1988), pp. 73-96. [<http://goo.gl/6hm2P> (20/11/2013)].
21. De los endecasílabos de la métrica clásica, el falecio es el más semejante a los endecasílabos castellanos de los que hablamos, porque frente a lo que sucedía con los endecasílabos sáfico o alcaico, el falecio se usaba en serio, sin formar estrofa con otros tipos de versos no endecasílabos. Sobre el endecasílabo falecio clásico véase Louis Nougaret, *Traité de métrique latine classique*, París, Klincksieck, 1948, pp. 285-286.
22. La inmensa mayoría de las obras de épica culta y, por extensión, de la poesía panegírica en castellano e italiano a partir del siglo XV se redactan en octava real con versos endecasílabos. Este metro fue un vehículo fácil, por lo general, para la adulación y la lisonja de posibles mecenas. Véase F. Pierce, *La poesía épica del Siglo de Oro*, Madrid, Gredos, 1968, pp. 222-224.

bien, se percibe que en algunas ocasiones prima en mayor medida la rima leonina que la extensión regular de los versos:

hasta que le sea el cuero bien le dando //	12
de comer y holgando vuelto al punto	10/11*
(vv. 329-330)	
Al traín nunca en compañía el halcón vaya,	12
qualquier peligro que haya combatiendo	11
sea antes que esgrimiendo el caballero.	10
(vv. 3631-3633)	
Mas lo que pulsa adentro quien lo sabe	11
Nuestro Señor se alabe, que ya agora //	11
se sabe lo que otra hora no solía //	12
ser. La etimología de los sacres,	11
que se llamaron sacres sin denuedos,	11
por ser agrios y aedos como ve ese.	10/11*
(vv. 4826-4831)	
Así, la verdad clara, rasa y pura	11
es la vía más segura de la vida.	12
(vv. 6244-6245)	
Quiçá, por penetrante en todo cabo	11
o saca uno a otro clavo fácilmente,	11
pues se ve, en consiguiente, que sin esto //	11
azor a mudar puesto, o viejo, o nuevo	11
poner en la muda huevo con el vicio.	12
Toma tú que a ese oficio andas, no acaso	11
un vidriado vaso muy ligero	10
que tenga un agujero por el suelo.	11
(vv. 8566-8573)	

En un examen más detallado sobre el estilo del *Libro de cetrería* llama la atención el gran conocimiento que Zapata poseía del mundo animal y de las formas de cazar, como así lo demuestran las continuas intervenciones personales que se aprecian a lo largo de todo el texto. Se observan ejemplos, que basados en la utilización de los elementos cinegéticos, son muy vivos, llenos de color y de singular desenvolvimiento descriptivo. De esta manera, los procedimientos estilísticos están siempre al servicio de las ideas que se quieren expresar; y, por tanto, la proliferación de figuras retóricas, como las paradojas, las metáforas o los paralelismos, entre otros, transmiten la idea de que nos encontramos ante las

vivencias de un auténtico cazador que nos informa sobre su propio oficio, algo que no ocurría en los anteriores tratados medievales. El autor no traza una línea a modo de frontera entre su vida real y su profesión, sino que ambas van unidas. Así, Zapata consigue una atmósfera de realidad que, en la mayoría de las ocasiones, traspasa las barreras de la ficcionalidad.

De esta manera, el estilo que se presenta en el *Libro de cetrería* pretende imponer el rigor y prestigio literarios a los que tanto aspiró don Luis durante toda su vida, pues como bien advierte en el «Prólogo al lector», su libro no solo se dirige a cazadores rudos<sup>23</sup> sino que también era posible que llegara a otro tipo de público más instruido y erudito, defendiendo así, la forma poética de su obra.

23. «Y así, haga en esto qualquiera para hallar lo que busca, pues no hay ciencia sin maestro; que yo no escribo solo para caçadores rudos que no sepan leer, ni para solo los rústicos, como es la muestra, escribió su agricultura Virgilio» (Luis de Zapata de Chaves, *Libro de cetrería*, BNE, Ms. 7844, 1583, f. VI<sup>r</sup>. Remito de nuevo a mi edición *ibid.* p. 118.).

